



DE LO FICTICIO Y LO REAL EN LAS CIUDADES LATINOAMERICANAS ENTRE LOS SIGLOS XVI Y XVIII: *LAS CIUDADES HIDALGAS DE INDIAS*, DE JOSÉ LUIS ROMERO.

Claudia Garcia Rivera*

El estilo de vida en las Indias fue definido por Romero como “ficticio”, en el capítulo “*Las ciudades hidalgas de Indias*”, de su libro “*Latinoamérica: las ciudades y las ideas*”. Pero se puede decir también que fue un estilo de vida un tanto forzado, pues en estas ciudades barrocas, los hidalgos se preocupaban por mantener su estatus de privilegios y superioridad y crear, a propósito, un abismo gigante entre ellos: la gente que ostentaba con arrogancia su alto nivel, y los otros, los que no tenían nada a no ser su profunda miseria e inferioridad. Así, en las Indias, las ciudades se constituyeron por una profunda dualidad, y un tercer elemento oculto en el medio que es justamente ese vacío que ocuparía la burguesía, existente en Europa, pero que en las ciudades hidalgas era algo inconcebible.

Quienes formaban parte de la hidalguía de las Indias, no querían a nadie haciéndoles sombra, pues se consideraban parte de la nobleza, aunque en realidad eran hipócritas, pues su principal objetivo era la riqueza, sin importar si era de forma legal o ilegal, y no interesaba tanto el cultivo de los ideales hidalgos, defendidos por los fundadores. “Es tanta su locura que el que en España fue pobre oficial, en pasando del polo ártico al antártico luego le crecen los pensamientos y le parece que merecen por su linaje juntarse con los mejores de la tierra”, así dijo “judío português” en el testimonio que nos trae Romero, para ejemplificar, desde la voz de alguien que lo vivió, un fenómeno social que aún se siente en el aire. Este

comportamiento pasó de generación en generación, a los criollos nacidos con herencias y linajes de estos hidalgos fundadores, que, principalmente en las ciudades grandes, ostentaban su superioridad, sin competencia.

En este texto, queda en evidencia la formación de las colonias en las Américas, formación que resuena en las clases sociales actuales, y no es tan diferente en la contemporaneidad. Todo lo que trae Romero es tan actual, que casi podemos leerlo como un relato de nuestro presente. Aunque muchas cosas han cambiado en la práctica, aún el pensamiento de la clase alta presenta delirios de grandeza, y aún existe una pobreza tan profunda, que no se ve en Europa. Muchas veces he escuchado la frase “aquí en Europa eres pobre, pero eres un pobre feliz, tienes una vida digna”. Supongo que quienes lo dicen, se refieren a que se creó un sistema de clase media, heredera de la burguesía y que perdura por siglos, bebiendo de la explotación de las riquezas de África y América durante siglos. Siendo así no es tan difícil mantener un estilo de vida razonable para casi todos los europeos. Ya esto no lo podemos ver con nitidez en América Latina, donde el pobre lleva una vida de trabajo obligatorio, casi esclavo, para tener lo básico, y que no hay regalías, diversión o algún otro elemento necesario para la salud del alma o la mente. Quien es realmente pobre en Latinoamérica, no la pasa bien. Por otra parte, la mayoría de los europeos tienen acceso a una gran lista de beneficios sociales y económicos, a los que pocas veces les dan valor, cosas que las dan por banales, como dormir una siesta después de almuerzo, o cogerse vacaciones de verano casi obligatoriamente.

Volviendo a las ciudades, Romero, al describirlas, me trajo recuerdos de Cuba, de los restos de la muralla que protegía La Habana de piratas y corsarios, y, por supuesto, el famoso Morro, la Cabaña, el Faro, que forman un complejo ubicado en el lugar más estratégico a la entrada de la bahía, con sus gigantes muros y ventanitas estrechas de piedra, ocupadas por cañones apuntando al mar. En el otro lado de la bahía, el Castillo de la Real fuerza, con su lago de protección rodeándolo, que antes albergaba cocodrilos y hoy es más bien un criadero de mosquitos. Estas construcciones las levantaron de una manera tan sólida, que difícilmente les pasará algo, ni en 500 años más, ni en

* Graduanda em Letras - Espanhol pela Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC). Tem interesse na interdisciplinaridade entre diversas linguagens e formas de expressão artística. Atualmente, além do seu envolvimento acadêmico com as letras, desenvolve um trabalho criativo e de performance nas áreas da música e outras artes, atuando como compositora, diretora musical, cantora, pianista, flautista, artista visual e ilustradora. Também atua como educadora nas disciplinas de piano, flauta transversal, improvisação, harmonia e afins.

futuros huracanes. Hoy en día son puntos turísticos, y lo es también la costumbre del cañonazo, que perdura hasta los días de hoy, todas las noches a las 9:00 en punto: un pelotón de una decena de jóvenes que cumplen el servicio militar obligatorio, disfrazados con copias de vestimentas de 1700 y algo, se dirigen en marcha solemne hacia uno de los cañones - que ya no tiran bombas - y simulan un cañonazo, en la fortaleza del Morro, al otro lado de la bahía, desde donde se tiene una vista espectacular de La Habana.

En siglos pasados, el cañonazo era el aviso de que se estaban cerrando los portones de la ciudad, como una ciudad-fuerte, y todo el que se quedara afuera, estaría a su propia suerte, expenso al encuentro de maleantes, piratas y corsarios. Así y todo vivían personas a las afueras de la muralla, personas extremadamente pobres, que no tenían miedo a nada porque tampoco tenían nada que perder. En la actualidad, este ritual sirve para saber que ya son las 9 de la noche sin necesidad de un reloj, pues el estruendo se extiende por una gran parte de La Habana. Cuando era niña me imaginaba el fondo de la bahía lleno de balas de cañón, como las que exponen en el museo del Morro - unas bolas negras macizas - y me preguntaba cómo los barcos podían navegar sin abríseles huecos por las bolas acumuladas en el fondo del mar, durante tantos siglos de cañonazos todo santo día. Hasta que alguien me quitó mi fantasía - saber que papá Noel no existe no fue nada, al lado de esto - cuando me dijo que lo que tiraban, en realidad, era un pedazo de trapo.

EL CAÑONAZO DE LAS NUEVE. 2021. Coordinado por: Portal del ciudadano de La Habana. Disponible em: https://www.lahabana.gob.cu/post_detalles/es/10547/el-cañonazo-de-las-nueve. Acesso em: 10 maio 2025.

ROMERO, José Luis. **Latinoamérica**: las ciudades y las ideas. 3. ed. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2011. 416 p. (Historia y cultura). Disponible em: http://www.iunma.edu.ar/doc/MB/lic_historia_mat_bibliografico/Historia%20Latinoamericana%20II/Unidad%204/Romero-Jose-Luis-Latinoamerica-Las-Ciudades-y-Las-Ideas-FINAL.pdf. Acesso em: 10 maio 2025.